

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVI.—Núm. 5.806

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Jueves 12 de Diciembre de 1918

EL PROBLEMA AUTONOMISTA

Intervención del Sr. Maura

Continuó ayer el debate sobre el problema catalán, y llegó a su punto culminante con el discurso del Sr. Maura, una hermosa oración parlamentaria, tan grande en la forma como en el fondo, que produjo en la Cámara extraordinaria impresión.

Era lógico que así fuese; el señor Maura, que tiene estudiado muy a fondo y desde muy antiguo el problema autonomista, llevó al debate todo su pleno conocimiento de él, y comenzó por aclarar y definir conceptos que, por poco claros o mal precisados, dan lugar, en las discusiones que vienen sosteniéndose en el Parlamento y fuera de él, a equívocos que pueden tener muy lamentables consecuencias.

Toda la primera parte del bello discurso tuvo ese fin, y lo realizó de una manera completa: su tesis fue que, en ese problema «se ha desencajado la nomenclatura y no se ha mirado a la medida de las afirmaciones»; buscó el Sr. Maura, y la logró, una claridad suficiente en que aparecieran claros los conceptos, y de ese modo fué sumamente fácil que los argumentos ulteriores tuvieran toda la mayor intensidad y, consiguientemente, toda la mayor eficacia; el efecto, enorme, según ya hemos dicho, del discurso, tuvo por causa primera esa claridad de exposición y, sobre todo, esa aclaración de afirmaciones y conceptos.

La amplia documentación histórica que el ilustre hombre público aportó a su discurso, contribuyó enormemente a desvanecer errores y prejuicios y fijar, de modo terminante, los términos del problema, que así quedó planteado con toda claridad y en las condiciones más favorables; como el presidente del Consejo ha pedido reiteradamente, el Sr. Maura trató de hacer imposibles los equívocos.

Por eso habló con toda la necesaria claridad al decir, como consecuencia de las anteriores declaraciones, cuál es su actitud frente a las peticiones de los catalanes.

En este punto concreto, el fundamental del discurso, el Sr. Maura quiso, y logró, ser aún más claro y concreto que en el resto del discurso, por haberlo sido tanto. Comenzó por leer las palabras textuales del Sr. Cambó, y luego, refiriéndose directamente a ellas, declaró que un modo explícito y terminante de con aquello que el *leader* catalanista había considerado como esencial y cuya aceptación consideraba el Sr. Cambó como imprescindible para entablar el diálogo, estaba plenamente de acuerdo; después de ese punto es, pues, donde podían surgir las divergencias; pero acerca de ellas cabría la discusión amplia, detallada, minuciosa y sin prejuicios, que venimos pidiendo.

El discurso del Sr. Maura fué, pues, como era de esperar de los antecedentes del orador: esencialmente autonomista, y en ese punto el Sr. Maura pudo, sin borrar nada de su vida política anterior, antes bien, afirmando criterios y actitudes muy conocidas y antiguas en él, establecer con los elementos catalanistas una comunicación, que fácilmente podría llegar a ser cordial, ya que hay concordancia en lo que el Sr. Cambó consideraba como base y esencia fundamental de las peticiones catalanas.

Esa coincidencia no fué obstáculo, naturalmente, para que el discurso del Sr. Maura tuviese también los tonos altamente patrióticos que el asunto y el momento requerían, y que produjeron extraordinario efecto y entusiasmo caluroso en la Cámara, traducidos en manifestaciones de que en otro lugar damos cuenta detallada.

Fué, pues, el discurso del señor Maura lo que del ilustre político y gran patriota teníamos derecho a esperar, y en él, y con la asequencia de la Cámara, quedó demostrado que el Parlamento no rehuye, no ya la discusión del problema planteado por los catalanistas, sino las concesiones que, dentro del concepto de la Patria una, la evolución política y social propia de los tiempos actuales pueda reclamar.

La política en Inglaterra

(POR TELÉGRAFO)
LONDRES 12.—El programa de la campaña electoral de Mr. Lloyd George abarca seis puntos capitales.
Son: El procesamiento del ex Emperador

de Alemania; el castigo de los responsables de las atrocidades cometidas; las indemnizaciones más amplias a recabar de Alemania; la Gran Bretaña, para los británicos, tanto en el sentido social como en el industrial; rehabilitación de todos los que fueron aniquilados en la guerra, y felicidad venidera para todos los países.

Hablando Mr. Lloyd George sobre reclutamiento, dijo que consta en el programa del Gobierno suprimir el reclutamiento obligatorio en este país y en cualquier otro.

Confía en que le será dado cumplir con lo dicho en la Conferencia de la paz.

El conflicto entre Chile y el Perú

(POR TELÉGRAFO)
Arbitraje aceptado
PARIS 12.—La Legación del Perú declara que ha sido aceptado el arbitraje por el Gobierno peruano.

Informes oficiales
LONDRES 12.—Se dice de fuente autorizada que en el conflicto chileno-peruano, el punto de vista chileno era el cumplimiento del Tratado de 1883, que prescribía la realización de un plebiscito, petición confirmada en 1910, en la que se concedía el derecho de sufragio a todo hombre mayor de veintidós años, que supiera leer y escribir. Se estipulaba, además, una indemnización de diez millones de pesos.

Se niega que durante los acontecimientos de Iquique el cónsul peruano haya sido embarcado violentamente, y se advierte en lo ocurrido la acción de elementos bolcheviques, que hacen en toda América una activa propaganda para crear y fomentar revoluciones.

Después de la victoria

(POR TELÉGRAFO)
Entrada de los Reyes rumanos en Bucarest
LONDRES 12.—En Bucarest se han desarrollado escenas de gran entusiasmo cuando el Rey y la Reina de Rumania hicieron su entrada oficial en la capital el 3 de Diciembre. Fueron recibidos por el general Berthelot y un representante británico nombrado con dicho motivo.

Se veían las banderas aliadas en todas partes.
A la pareja real se les concedió una acogida sincera, cuando, acompañados por oficiales y tropas, marchaban unidos. La recepción fué brillante y muchos se precipitaban hacia delante para estrechar sus manos.

Niños provistos de cestas adornadas con cintas multicolores esparcían flores a su paso.
Más tarde, el Rey y la Reina revistaron las tropas inglesas y presenciaron un gran desfile.

Por la noche se celebró un gran banquete, en el cual estuvieron presentes oficiales franceses e ingleses y muchas personas notables.

Las tropas coloniales alemanas

(POR TELÉGRAFO)
NAUEN 12.—Se está verificando en barcos ingleses el transporte de tropas coloniales, al mando del general von Lettow-Vorbeck, procedentes del África oriental alemana.

Las tropas serán desembarcadas, probablemente, en Rotterdam.

MINISTERIO DE ABASTECIMIENTOS

El ministro de Abastecimientos manifestó esta mañana a los periodistas que le ha visitado la Comisión de exportadores de aceite de orujo, para pedirle la libre exportación de dicho producto, que se emplea en la fabricación de jabones, etc.

Antes de acceder a la petición, quiere el Sr. Argente que se hagan públicas las pretensiones de la Comisión para que los consumidores que se crean perjudicados aporten los datos que deseen y resolver en justicia.

Una Comisión de Alicante, presidida por el Sr. Francisco Rodríguez, visitó hoy al ministro de Abastecimientos, para pedirle que estimule la importación del yute y prohíba la del cáñamo.

Añadió el Sr. Argente que se está ocupando de la organización interna de su departamento, proponiéndose crear un negociado de trigo y harinas, otro de aceites y una sección de peticiones y reclamaciones.

Dijo también que se ha visto en la necesidad de recordar a los empleados a sus órdenes la obligación que tienen de asistir a la oficina, aunque, en general, trabajan todos mucho; pero que algunos de ellos no asisten, por lo que ha tenido que decretar algunas cesantías.

Hablando del asunto del depósito regulador de carbón, dijo que esta mañana había conferenciado con el alcalde, y que el sábado próximo le dará noticias del mencionado depósito.

También espera establecer otro depósito regulador de aceite, y ver si se puede llegar a que ambos se conviertan en depósitos abastecedores, constituyendo ello un ensayo de autonomía municipal.

Por último, el Sr. Álvarez Angulo visitó hoy al Sr. Argente, para hablarle de las inundaciones ocurridas en la mina «Arrayanes», de Linarés, cuya ha paralizado el trabajo de los obreros, a causa de la falta de carbón para que funcionen las bombas de desagüe.

El Sr. Argente prometió remediar en breve el conflicto.

REPARACIONES JUSTAS

LA HORA DE BÉLGICA

Ha sonado para Bélgica la hora de las magnas y merecidas reparaciones. La austeridad de su conducta, la entereza con que afrontó las pruebas más terribles en momentos de infinita angustia, merecían algo más que la admiración conmovida del mundo entero. Y la recompensa práctica, intangible, la que esperaban todos los hombres de corazón, está ahí ya. M. Poincaré la ha enunciado en forma lapidaria: «Bélgica recobrará su independencia y su soberanía».

¿Qué significa esto? Significa que va a acometerse la abrogación del art. 7.º del Tratado de 1839, que, coartando en sus acciones de independencia al pequeño gran pueblo, le sometía a neutralidad perpetua. Así, Bélgica, rotas las ataduras de su férreo vasallaje internacional, será dueña y señora de sus destinos, podrá garantizarse contra amenazas futuras, según se lo aconsejen sus inclinaciones y conveniencias. Y, por si esto fuese poco, con ser tanto, el devolverle su soberanía entraña resolver en justicia el viejo pleito del Escalda, que tan hondas repercusiones tiene en el alma flamenca. Ya no se dará el caso de que Amberes, corazón del sistema defensivo belga, se vea aislado del mar, como acontecía en esta lucha. Bélgica, según es razonable y necesario, ejercerá pleno dominio en el fecundo río, desde el mismo estuario, y no volverá a verse «el balizaje de guerra» que imponía un control extraño y acuerdos prohibitivos a la navegación, dentro del territorio del pueblo mártir. No puede ser más espléndida la consagración de la gratitud merecida por Bélgica. Pero tampoco puede ser más justa.

Y, sin duda, no han de parar ahí las cosas. Al preocuparse los países aliados de saldar en lo posible la deuda contraída con la pequeña gran nación, piensan, asimismo, y su Prensa lo expone, en otra más amplia labor de rectificación histórica. Es sabido que los límites asignados a Bélgica por las naciones protectoras lo fueron a capricho, por efecto del tifa y alfoja diplomático. No hubo criterio uniforme al trazar las nuevas fronteras, y así quedaron fuera del reino territorios de puro carácter belga. Incluso se le desposeyó de aquellas líneas de carácter militar que podían constituir sólidas defensas avanzadas. Ahora se trata de eso, y en las Cancillerías se estudian los textos de la Conferencia de Londres (1831), en busca de nuevas demarcaciones, que restituyéndole a Bélgica zonas que entonces no fué posible asignar, agranden su importancia nacional.

«En nuestros proyectos y sentimientos», escribe un periódico francés—Bélgica aparece como una gran nación.» Y al decirlo, piensa, sin duda, en aquellos cantones que por sus leyes, hábitos y opiniones, han padecido siempre prolongación del territorio belga. Es el premio al heroísmo, a la abnegación, a los sufrimientos sin límites...

No hay que decir cuán viva satisfacción produce todo esto en España. Para nosotros, desde el primer día, la causa belga fué algo como nuestra. Era tan altivamente hidalga aquella actitud, que nuestro pueblo, hidalgo y activo, se comprometió con ella de modo pleno.

Aun sin tener Bélgica tanta plaza en nuestros recuerdos, nos habría subyugado. Ha sido lo que en caso análogo hubiéramos hecho los españoles, y eso bastó para que todos, incluso los que no compartían los ideales de la Entente, siguiesen con ansiedad vivísima los altibajos de la fortuna belga. Pero, a más de esto, España, por azares de su Historia, conocía a fondo el heroísmo y la grandeza espiritual del pueblo flamenco, sabía admirarlos plenamente, y olvidados ya enconos antiguos, anhelaba, recordados con su amor lo que pudiera haber sido yerno en el pasado. España fué, pues, un ímprobo corazón para sufrir con el país norteno y para regocijarse con él, a compás de sus esperanzas de renacimiento. Así, hoy, cuando Bélgica sale de la prueba más fuerte y grande, ¿cómo no ha de alborozarnos cuanto le implique prosperidad y grandeza, cuanto contribuya a darle en el mundo material la categoría que ha ganado en el de los ideales? Todo ha de parecerse poco para ella, porque todo lo ha merecido con creces.

Bélgica, libertada de la cadena de su neutralidad forzosa; libre de las trabas opuestas a su indispensable señorío sobre el Escalda propio; exenta de los artificiosos límites fronterizos creados por conveniencias diplomáticas, encuentra en nuestro país el eco jubiloso más intenso. Su engrandecimiento, por ser ella lo que es, constituye, sobre todo, una afirmación de paz, una garantía más de paz para la futura Sociedad de las naciones; es un elemento firme de progreso y un instrumento vivaz de trabajo.

Bélgica no anhelaba luchas sangrientas; no soñó siquiera con verse en el tremendo trance de una opción desesperada. Si logra beneficios, si obtiene provechos, no es el cálculo lo que la llevó a ellos, sino la voluntad ajena y la rectitud propia. ¿No la hemos visto resignada ante ese agudo problema del Escalda, que le parecía «el polvín de Europa»?

Nunca, desde su separación de los Países Bajos, ha constituido el menor peligro para la paz europea; feliz en su industria, nunca miró con codicia, por encima de sus fronteras, ni aun aquellas tierras que le hablaban en el dulce lenguaje del recuerdo. ¿Qué recompensa más justa que el otorgamiento de lo que no buscó? Nuestros votos de prosperidad le acompañan en esa vía, sinceros y entusiastas. Y si, como ya se anuncia, otras potencias deci-

den tener en Bruselas, como homenaje al glorioso resurgir de la nación heroica, Embajadas en vez de Legaciones, España, no lo dudamos, será de las primeras en sumarse al acuerdo.

Los pueblos que, como el belga, saben demostrar que la grandeza de un país no se mide por su número de kilómetros cuadrados, tienen la admiración toda de los que, por la propia historia, saben de esas luchas, portadas y tenaces, contra adversarios formidables. Comprenderse es amarse. Y España ha sabido comprender a Bélgica desde que arrojó la muerte por amor a la independencia. Por eso, amando tanto a los países que con ella tienen afinidades de raza y de intereses, amó sobre todos ellos a la diminuta Bélgica, tan brava, tan sublime, tan modesta. Por eso aplaude alborozada, al ver que la diplomacia moderna va a reparar los yerros de la antigua, dando a los hijos del antiguo condado brabanzón el puesto material que en el concierto de las potencias les corresponde. Puesto que el heroísmo belga llenó las primeras páginas de la campaña, justo es que sus reivindicaciones sean lo primero en que entienda el Congreso de la paz.

Bélgica salvó a Francia; Francia le debe, en compensación, lo que indica el Rey Alberto: un estatuto nuevo que le dé los precisos elementos de solidez, equilibrio y permanencia. Las frases de M. Poincaré, en oferta del reintegro de su independencia y soberanía, son indicio claro de que Francia, noble siempre, reconoce su deuda, que es también la de todos los pueblos de sano instinto moral. Hay para ufanarse de que suene tan pronto la hora de la justicia. Y España quiere ser de las primeras en hacer constar su alegría por la magnificación del pueblo mártir.

LAS ASPIRACIONES AUTONOMISTAS

(POR TELÉGRAFO)
El comercio y la industria gaditanos
CADIZ 12.—El presidente de la Asociación patronal, en nombre del comercio y de la industria de esta población, ha telegrafiado al Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, aplaudiendo su iniciativa y oponiéndose a todo propósito que signifique la segregación del territorio nacional.

Congreso regional ibérico
BARCELONA 12.—El Centro regionalista andaluz ha dirigido una comunicación a la «Liga» regionalista y demás entidades del partido de Valencia, a las entidades regionalistas de Sala (Coruña) y Leal (Zaragoza), Centro regionalista de Mallorca y a los parlamentarios nacionalistas y regionalistas, proponiéndoles la conveniencia de la celebración de un gran Congreso regional ibérico.

Actitud de Vizcaya
BILBAO 12.—La cuestión de la autonomía es el tema de todas las conversaciones.

Se cree que la forma en que se ha planteado la cuestión será perjudicial, pues se teme que se haga la revisión arancelaria, lo que traerá grandes perjuicios a las industrias catalana y vizcaína.

La mayor parte de la opinión no ve bien el proceder de los nacionalistas, quienes, sin consultar, lanzan proyectos autonómicos, que, en caso de realizarse, someterían a Vizcaya al partido nacionalista.

La alusión del alcalde ha causado mal efecto, acentuándose la creencia de que la Asamblea será muy accidentada.

La Diputación, y otros representantes, obligarán al alcalde a que diga claramente el fin que persiguen sus correligionarios.

El Círculo de Labradores de Sevilla
SEVILLA 12.—El Círculo de Labradores celebró Junta general extraordinaria para estudiar las peticiones de Cataluña.

Acordóse telegrafiar al conde de Romanones, mostrándose partidarios de la amplia descentralización que vigorice la vida municipal regional, oponiéndose a todo cuanto signifique merma de la soberanía nacional y segregación del suelo patrio.

Las Diputaciones gallegas
PONTEVEDRA 12.—En la reunión celebrada por la Comisión provincial se dió cuenta de una invitación de la Diputación de La Coruña para asistir a la Asamblea de las Diputaciones gallegas para tratar de la autonomía regional. Se acordó que la Diputación fije su criterio y nombre su representante.

La Diputación provincial de Castellón
CASTELLÓN 12.—La Diputación provincial se ha ocupado de la cuestión de la autonomía y mancomunidad regional valenciana, estudiando las peticiones de Cataluña y las circulares recibidas de las Diputaciones andaluzas y castellanas, acordando que una Comisión, con el presidente, asista a la Asamblea que se celebrará el domingo en Valencia, pero sin compromiso de ninguna clase, para resolver en su día conforme a los intereses que le están confiados, previa la convocatoria del Ayuntamiento y las fuerzas vivas de la provincia.

El Ayuntamiento de Granada
GRANADA 12.—En la sesión del Ayuntamiento se ha discutido la siguiente proposición:

«Que el Ayuntamiento declare su criterio opuesto a que se hagan concesiones en menoscabo de la soberanía nacional; que se oriente la Administración española en sentido descentralizador; que toda concesión debe tener carácter general.»

Se acordó nombrar una Comisión, que puntualice los términos de la petición, para elevarla al Gobierno.

La Diputación de Almería
ALMERÍA 12.—En la Diputación se ha leído una comunicación de la de Sevilla,

referente a la Asamblea de autonomía andaluza.

El Sr. Soler Bayona protestó contra la conducta de la «Liga» por su tendencia separatista. Asoció al acto de los concejales el pasado lunes. Propuso dirigirse al Poder central protestando contra los catalanes.

EN EL ATENEO

Conferencia de Marcelino Domingo

Anoche dió su anunciada conferencia en el Ateneo el diputado don Tortosa, don Marcelino Domingo.

El salón estaba lleno, viéndose entre la concurrencia bastantes señoras.

El conferenciante desarrolló el tema «Autonomía integral. Posición de las izquierdas ante este problema», y comenzó diciendo que para él, parlamentario catalán, tenía más interés plantear el problema de la autonomía ante el Ateneo, que ante las Cortes, pues en éstas cada partido, cada grupo tiene ya formado su criterio, su prejuicio, y no han de variarlo; pero en el Ateneo, el problema catalán, planteado por un diputado de las izquierdas, ha de merecer el aplauso de los hombres de ciencia, de los hombres liberales.

Explica después cómo se siente la autonomía en Cataluña, y dice que ha pasado por diferentes fases; pero ahora se siente con más ardor que nunca.

La autonomía es el deseo de obtener un Gobierno atento a las necesidades del país, y ahora estamos en un momento de gran emoción, porque con la guerra se ha despertado en los hombres y en los pueblos los mejores ideales.

El mensaje presentado por la Mancomunidad catalana al presidente del Consejo, no encierra los deseos completos de los catalanes.

Deslinda los campos entre Nación y Estado, y dice que la autonomía que Cataluña pide no es desgarar el Estado, es deseo de deshacer el Estado, para darle al país el Estado que el país quiere.

Dice que ha visto pasar por los Gobiernos a todos los políticos de la Monarquía; pero nada han hecho en bien de la Nación.

Añade que, mientras en las naciones en guerra los políticos se han preparado para la paz, en España, que no ha tenido los apremios de la guerra, nadie se ha preocupado de los momentos de la paz. (Aplausos.)

Añade que Cataluña está dispuesta a tener la autonomía, y si el Parlamento se cierra sin atender los deseos de Cataluña, los catalanes iremos a resolver allí el problema.

Habla después de Cuba y de Marruecos, y lo compara con la situación actual de Cataluña.

Los catalanes,—dice—serían los primeros en sentir que Cataluña, por no ser atendida, tuviera que dejar de ser de España.

Termina diciendo que el movimiento que se observa ahora en Cataluña es la señal más grande de renacimiento que se ha dado en nuestra Patria.

Al terminar fué el Sr. Domingo muy aplaudido.

Barcelona

(POR TELÉGRAFO)
Los atentados contra los patronos
BARCELONA 12.—Se hacen comentarios sobre los últimos atentados cometidos en las personas de los patronos.

No se ha practicado hasta ahora ninguna detención.

Frente a la casa número 4 de la calle de la Guardia ha estallado otro petardo. La detonación fué grande, causando verdadero pánico en el vecindario.

No ocurrieron desgracias; pero sí causó el artefacto algunos desperfectos en las casas inmediatas.

El asunto Bravo Portillo
BARCELONA 12.—La Prensa comenta apasionadamente el asunto Bravo Portillo.

Se dice que éste será nuevamente procesado por delitos distintos al de espionaje, y se asegura que entre los magistrados ha causado disgusto la resolución tomada por la Sala de lo criminal sobreseyendo la causa que se le seguía.

Próxima llegada de una escuadra inglesa
(POR TELÉGRAFO)

HUELVA 12.—Con motivo del anuncio oficial de la llegada a este puerto de una escuadrilla inglesa para concurrir a las fiestas de la Cruz Roja de los aliados, hay gran entusiasmo, esperándose que el recibimiento que se dispense a los marinos ingleses será muy entusiasta.

Se asegura que con la llegada de la escuadrilla inglesa coincidirá la de un buque de guerra español para cumplimentarles.

Los Hohenzollern
(POR TELÉGRAFO)

Querrela contra el ex Kaiser
LILLE 12.—Un grupo de familias ha presentado una querrela colectiva en forma regular, contra el ex Kaiser, relativa a las deportaciones de muchachos. Por lo tanto, el ex Kaiser y sus agentes son culpables del rapto de menores.

El ex Kaiser, se muda
AMSTERDAM 12.—Según el *Telegraaf*, dicen de Wageningen que en la propiedad de Bolmont, perteneciente a la condesa de Wauvickel, se están preparando habitaciones, porque en breve servirá de residencia del ex Kaiser y la ex Kaiserina.

EN EL CONGRESO

Final de la sesión de ayer

Continúa el Sr. Ventosa su discurso ocupándose de la agencia comercial establecida en Nueva York. Lee un telegrama de nuestro embajador en Washington, proponiendo que se nombrase al Sr. Baragol. Ya ve el Congreso cómo yo no intervine en ese nombramiento, y afirma que va a terminar por esta tarde.

Su señoría cree, Sr. Prieto, que yo he lastimado los pobres intereses navieros, y eso no es verdad. (Risas.)

Respecto al algodón, lee un telegrama de nuestro embajador en Washington, diciendo que si no se abarataba el flete de esa materia, los Estados Unidos no exportarían más algodón.

Termina diciendo que Madrid y España son demasiado chicos para que no se conozca todo el mundo. Y yo, Sr. Prieto, a falta de otra riqueza, dejare a mis hijos un nombre innocuo. (Bien, muy bien en los regionalistas.)

Se entra en el orden del día, y se aprueban diversos dictámenes.

Debate sobre la autonomía

Discurso del Sr. Albert

El Sr. ALBERT interviene. (La Cámara queda desanimadísima. Ocupa la presidencia el Sr. Sagasta.)

El Sr. ALBERT justifica su intervención en el debate, no obstante la modestia de su personalidad. (En la Cámara hay un rumor de conversaciones, que impide oír al orador.)

El presidente de la CAMARA reclama silencio.

Estima que las bases del mensaje tienen la coincidencia de todas las fracciones catalanas.

Cataluña reclama en ellas la autonomía integral, la cual es una necesidad real para el desenvolvimiento de su vida.

No hay en las bases espíritu de independencia; nadie ha puesto esta palabra; pero conste que esa palabra no les asustaría a los nacionalistas, si era necesaria para la autonomía tal como ellos la desean. (Rumores.) Por lo demás, los catalanes no han negado la afirmación de espolismo, aunque con intención malévola se finja creer lo contrario. Pero ese espolismo no implica el que rechacen coacciones; ellos se atienen a la rectitud de sus anhelos v de su intención.

Hace referencia a las doctrinas de Pi y Suñer, que iban, supone, más allá que esas bases; y, sin embargo, nadie suponía a Pi separatista.

Termina diciendo que la mayoría de los catalanes ven en la autonomía la forma mejor para substraerse al conservadurismo; así, pues, debe decirse que son autonomistas por ser liberales.

Discurso del Sr. Maura

Interviene el Sr. MAURA. (Gran expectación.)

(Muchos pasajes de este discurso no se oyen sino fragmentariamente desde la tribuna, por lo cual ceñimos el extracto a los conceptos escuetos.) La síntesis es esta:

El tema es de tanta transcendencia, que, desde luego, supone en este debate las más altas responsabilidades. Pocas discusiones habrá en el Parlamento de esencia tan transcendente.

La aspiración de autonomía local y regional viene formulándose desde hace mucho tiempo, y a través de muchas controversias es natural que en Cataluña, donde el anhelo se siente muy vivo, tengán preponderancia las exagraraciones sobre el recto juicio del caso.

La lucha de estas propagandas y controversias ha sido traer una cosa que ahora estorba mucho.

A lo que se refiere es a que «se ha desencajado la nomenclatura y no se ha mirado a la medida de las afirmaciones».

Por su parte, está convenido de que algunas estridencias no son más que sonoridad de voces o asperezas de concepto.

Añade a este propósito al folleto recientemente publicado por los catalanistas, y se le llama a decir que si se hubiera contado con su consejo no se hubiera publicado. (Bien, bien.)

Extrañase de que los catalanistas se entreguen a la contemplación de modelos exóticos.

Ni en ese folleto ni en la Historia hay casos semejantes al de Cataluña; es más; no hay en la Historia dos casos idénticos entre sí.

Lo que hay que hacer es buscar en lo nuestro aquello que se puede instituir con arraigo. Hemos de mirar lo nuestro, y bastante nos dará que hacer. Lo nuestro, en lo pasado y en lo presente. Y en cuanto miremos al pasado surgirá las historias de tesis, que son villanas engañadoras.

El Sr. Cambó decía hace unos días en su discurso de la Academia de Jurisprudencia una cosa en la que el orador espera que van a pensarse en seguida de acuerdo; pero el Sr. Cambó decía eso punto con palabras que verdaderamente se prestan a tergiversaciones peligrosísimas.

El Sr. Cambó hacía un paralelismo entre el proceso de la unidad nacional y la decadencia de España, y eso es indicar una confusión no sólo de cosas diversas, sino divergentes y contradictorias.

La unidad nacional, la unión de los reinos peninsulares que habían independientemente propulsado la obra de la Reconquista, esa fue, no la salvación, sino la única posible existencia de España; porque sin eso, aquellas unidades, en el instante mismo en que germinaban las grandes Monarquías, habían significado el despedazamiento de la Península española, y España no había nacido jamás ni existiría. (Muy bien.)

«Bendita, siempre bendita, nunca bastante bendita la unidad nacional! Y no fué un error, ni hay que reaccionar contra esto en forma alguna; lo que hay que lamentar es que la unidad ibérica un día se desintegrara, porque lo estamos pagando todos, lo mismo los del Occidente que los del Oriente de la Península. (Muy bien.)

Actuaron luego causas muy diversas, empezando por educación dada al Emperador, por séquito que el Emperador trajo, y fue Villalar la primera grieta, y después vino con los Felipe, y fue, más que por otra cosa, por negligencia o por la ineptitud de éstos por lo que se vino a disolver, a aflojar, a confundir, a desaguar en el valido todo aquello que había sido al principio la gran

concepción de la unidad de la católica Isabel y de Fernando. Y luego vinieron los Borbones, y éstos trahían la unidad, la centralización, la unificación niveladora, por otro origen; no era por la negligencia de los reyes poetas ni por la desampliación de los organismos del Estado, no; en ellos la política unificadora y centralizadora era la grandeza, el poderío y la gloria, lo mismo en Luis XIV que en Bonaparte, porque en Francia es una idea santa y en nosotros es un exotismo. (Muy bien, muy bien.)

No es que se haya de reivindicar nada ni de reaccionar en modo alguno contra la unidad nacional, no. Pero sí contra la tendencia unificadora y niveladora; contra el foco del centralismo.

Por lo tanto, hay que proscribir de este debate el verbo federar y todos sus derivados.

Hablar de Federación en España sería emprender un proceso de regreso para lo que ya está hecho, porque el Estado se halla constituido. (Bien, bien.) Perdura el alma del pueblo; pero el gallego, el andaluz, el catalán, al decir su origen, dice siempre que es español. (Bien.)

Y es que el Estado español no puede dejar de ser único y vivo, después de cuatro siglos de consolidación.

En la Federación se polarizan los unidades, juntas, a título de unidades.

En la Independencia luchó España entera, sin distinción; el pueblo español. (Grandes aplausos.)

Esa guerra de la Independencia fue la ejemplaridad frente a los que blasfemaban... (Grandes aplausos ahogan la última frase.)

Siempre diciendo que es volver la espalda a la realidad el suponer que disuelto el vínculo de una o más regiones, seguirían siendo estas independientes. No.

Y no hay que hablar de eso; porque no se trata de una lucha violenta ni de exigencias, sino simplemente de un caso de revisión, de justicia, con arreglo a las leyes.

Es de justicia y a la vez de conveniencia para todas las personalidades y colectividades que, teniendo garantía de capacidad, tienen el derecho de ser amparados para el desenvolvimiento de su vida interior.

Tratándose de esto, natural es que vaya delante Cataluña, y que por su acción intensa y su preparación lo reclame antes que nadie.

Para entenderse bien, es, ha de ser ley general; justicia para todos; no excepción para Cataluña. (Bien, bien.)

De suerte que el principio es general; no se trata de estatuir para Cataluña y para otras regiones, no por tal o cual tiempo y aptitud.

Alrededor del discurso del Sr. García Prieto y al que ayer pronunciara el Sr. Cambó.

Si el futuro que discutir exclusivamente con el Sr. Cambó, acabaría pronto y satisfactoriamente.

Pero no desmoneo, ni atenta, ni consentiría en que se negase la significación diferencial entre la exposición del Sr. Cambó y el desenvolvimiento y delimitaciones que establece el mensaje.

El Sr. Cambó no entró ayer a examinarlo; pero tampoco lo rechazó; así presente ese documento en este debate.

El Sr. CAMBÓ: Soy uno de sus firmantes.

Ese documento está actuando y no se puede prescindir de su significado.

Con tanta habilidad como conocimiento de la vida parlamentaria, el Sr. Cambó se refirió ayer, en pocas palabras, a lo que el estima el punto culminante.

(Lee los párrafos del discurso de Cambó que hablan de la intensidad de soberanía y de la necesidad de que esta vez sea total, absoluta, en las materias que se atribuyan a la región.)

Lo dijo también el Sr. Cambó hace cuatro días y si no lo pensaba, que para el caso lo mismo: la necesidad de la función plena, absoluta, en lo que sea de la región.

Pues bien, el Sr. Maura está en absoluto conforme en ese principio. Ahí, pero no es de ahora; lo ha dicho ya hace quince años.

Porque la significación que tiene el organismo regional, por su estructura y sus enlaces, es esa efectividad plena; y si no, es una farsa.

Así lo definió el orador cuando planteaba la autonomía municipal.

Porque la autonomía no es otra cosa que función peculiar, aislada y plena.

De suerte, lo repito, que en eso tiene el señor Cambó razón. Y si no se hubiera de ventilar más en este debate, ya podría el señero.

Pero... se había de autonomía integral, y, la verdad, no sabe lo que quieren decir quienes emplean esa locución.

Integral? No se entiende eso. Hay autonomía o no la hay. Sobre el apelativo.

Y se habla también de soberanía, olvidando con imprudencia que, en los temas de política elemental, el empleo de voces ambivalentes, vagas, equívocas, es temeridad y a veces crimen.

Hay que cuidar lo no hacer uso de voces inadecuadas, sobre todo mirando a la situación y a las actitudes, porque hasta se compromete la reputación y lealtad de cada cual.

De ahí que el era necesario explicar bien el sentido de lo que, sin duda, se ha querido decir, que no es el concepto de soberanía nacional.

En su caso el es soberano. Pero puede decirse propiamente eso porque en su hogar obra libremente? No. En realidad, de lo que goza es de potestad para actuar, pero condicionada dentro de las leyes del país.

Igual el ejemplo de un Ayuntamiento estando dispone que una acera tenga 15 metros en vez de cinco.

Eso no se debe llamar soberanía; porque si se gasta en eso el vocablo, ya no se puede aplicar al Poder verdaderamente soberano, al independiente y supremo de la nación.

No; no hay que emplear una palabra defraudadora para jugar con dos cosas tan distintas. (Bien, bien, aplausos.)

Son cosas diversas la soberanía del Estado y la autonomía regional, y la individual y todas las autonomías.

El propio Sr. Cambó lo reconoce, cuando dice que no se debe consentir la extralimitación de la autonomía; es decir, que la ve subordinada (no en su interior, pero sí en sus límites) a la órbita superior en capacidad, en frontera y en la moderación de sus expansiones.

Y lo reconoce cuando declara que, sin ser cosa llana ni cotidiana el revolver estos estatutos, en el Parlamento reside la potestad para deshacer o modificar o definir la autonomía.

La autonomía es un régimen y un sujeto político de Derecho consistente con cosas idénticas o análogas, y hay un Poder superior que garantiza esa existencia, el respeto mutuo bajo la ley y la soberanía que da esa ley.

La coexistencia no puede darse sólo a la buena voluntad, y en la hipotesis del choque dirime la fuerza, y la fuerza no puede estar contra la soberanía de la nación.

Por lo mismo, rechaza el orador la idea del Tribunal mixto.

Desde el momento que eso se aceptase, no sólo habría paridad de la autonomía con el

Estado; sino que el Estado quedaría supeditado a otra soberanía superior: la del Tribunal.

La persona independiente y soberana, la entidad nacional, el Estado, no puede estar desamparado de los organismos del Derecho y de la fuerza.

La autonomía no puede litigar con el Estado; contra los excesos o la injusticia de una ley, tiene el recurso interior: la ciudadanía; la acción ciudadana, que ante una ley mala no debe dejar hasta reformarla o sustituirla.

Todo otro concepto de reciprocidad entre autonomía y Estado es herético, y cualquier fórmula que en él se inspire, vendría a ser como el vendaje que encubriera la rotura.

De modo que hay que rechazar de plano toda idea que provenga del dislocamiento de los Poderes.

Cree estar seguro de que, en una discusión serena, no habrá quien sostenga, al lado de la idea regionalista de los párrafos del señor Cambó, que acaba de leer, ciertas exageraciones que en el curso de diez a quince años han solidado acompañar a la acción catalana.

Ahora bien; el Sr. Cambó, al distinguir entre intensidad y extensión, dijo ayer que si se llegaba a un acuerdo en lo primero, lo de la extensión era cosa fácil y no ofrecería dificultad la avenencia.

No lo entiende así el Sr. Maura, porque al decir extensión no se dice cosa superficial o numérica, sino contenido, ya que hay capítulos esenciales, y no pocos, que son intensidad porque son atributos del Estado, aunque aparezcan como fase de extensión.

El Sr. Cambó cree que es fácil el acuerdo porque viene a decir: prefiero una autonomía limitada e intensa, que no poco intensa y más extensa.

Aquí hay una confusión, y el Sr. Maura la va a desvanecer.

Se trata de una realidad objetiva. Es ella como es en sí misma, no como se aprecie o lo quiera tomar. Lo que sea de la región, como es lo será, y no puede dejar de serlo. Eso no puede ser de una definición convencional.

La región está definida por los límites del Estado y del Municipio.

Ni el Estado debe tener lo de la región, ni la región lo del Estado o lo del Municipio. Este tiene más derecho aún que la región a la autonomía, y la nación necesita más la municipal. (Muy bien, en casi toda la Cámara.)

Y si no se le reservase al Municipio lo que le corresponde para dársele a la región, sería usurpárselo.

Pues he aquí que en la Asamblea de Barcelona se cometió el error, que se repitió ahora en el mensaje, de pedir para la región todo aquello que no es del Estado.

Esto es una gran injusticia. El Sr. Maura hace constar que el Municipio es la raíz de mayor vitalidad, y la prueba es que, aun habiendo quedado como vil instrumento electoral, ha sobrevivido.

Recuerda que cuando su famoso proyecto se lo pedía transacciones, y que el se negaba, porque todo lo que fuera menoscabo de la plenitud municipal era contra el sistema en que inspiró aquel plan.

Y como definen los firmantes del mensaje la región?

(Lee el texto, del que deduce que pretenden dibujar la región amoviendo al Estado.)

Eso es inadmisiblemente; no va a constituirse al margen del Estado.

Si entrar en detalles, no tiene más remedio que hacer alguna crítica de esas bases para demostrar el error.

Aparece, desde luego, con sólo recordar que, en lo extraordinario, el Estado necesita todos los recursos; y quita y pone garantías en momentos, por ejemplo, de perturbación, de epidemia, etc.

No se le puede sustraer nada de lo que son atributos de sus Poderes; como al ave que ha de defender a sus hijos, no se le debe quitar una sola pluma de sus alas. (Muy bien, aplausos.)

No quiere injuriar al Sr. Cambó y a sus compañeros suponiendo la intención de haber llegado conscientemente a ese sentido en las bases.

Pero sí le reprocha el error de haberse puesto a definir, y en vez de hacerlo de las materias regionales, dedicarse a poner límites al Poder del Estado.

De ahí las omisiones que se advierten en las bases, y que el no quiere interpretar en el sentido de que las cosas omitidas al Estado se pretendía atribuir a la región.

En algunas sí que hay una intención clara, y es notoria demencia.

Por ejemplo, en la lista no hay nada de la materia constitucional. No debería entenderse que se quede la región con toda esa materia de forma de Gobierno, prerrogativas, convocatoria de Cortes, etc.

Sinceramente lo achaca a descuido; pero es muy dado a la confusión de las gentes.

Ya señalando otras omisiones, y ya definiendo, como peculiares y absolutas del Estado, las materias del orden público, extranjería, beneficencia, sanidad, etc.

Nada se dice de la instrucción, que es consubstancial del Poder soberano, que está dentro del concepto de la soberanía del Estado. Es materia preferida totalmente en las bases.

No hay que suponer que se trate de un arropo. (Ruidores.)

Nadie nega a la región, como al Municipio, la colaboración en la obra de cultura; pero esta obra pertenece al Estado, que debe exigir obligatoriamente no sólo el conocimiento, sino también el ejercicio de la lengua castellana, sin vetos ni mezquindades. (Muy bien, muy bien.)

El Estado tiene en esto un deber superior: el de aprovechar íntegro el patrimonio mental del país, costando la carrera al último mendigo favorecido por la vocación o organizando la enseñanza de manera que no se pierda y se malogre ni una brizna de la riqueza espiritual que nos concede la civilización. (Muy bien.)

Otras omisiones que sona, son las de la Justicia (atributo tan directo del Estado, que el ministerio fiscal es el mismo Poder actuando en los Tribunales) y las funciones del notariado.

Otra muy saliente, la de la legislación hipotecaria y procesal.

El fue siempre y será a toda falta de respeto por con las legislaciones forales, en lo que tocan a la familia; pero en lo demás, la ley que hay muchos inconvenientes en que exista diversidad de legislación.

La organización aduanera, toda la acción económica defensiva del Estado, son cosas que también se omiten en las bases.

Nadie pierde la causa de Cataluña con la distinción de lo que es esencial; todas las otras cosas no son sino exposición literal del mensaje.

Todo eso queda aparte.

Lo que importa es definir la vida interior de Cataluña y no querer definirla ya definitivamente, que es el Estado.

Por su parte, en aquella definición no ha de poner reticencias, porque la autonomía se forma mediante concesiones. Todo cabe dentro de la grandeza de España.

Pero entiéndase que la primera base consiste en los recursos económicos.

Si no se le dota de ellos, todo es inútil. Y la Hacienda municipal es cosa aparte; es aún más sagrada, porque no es un presupuesto, un modo de vida, sino la familia misma.

Luego entra la región, dejando al Estado los recursos que le son propios.

Rechaza el sistema que se define en las bases (el texto), y no quiere, por ahora, entrar a desentrañar la forma con que ofrezca Cataluña compartir el déficit.

Lo que ahora le importa rechazar es que en las bases se pretenda privar al Estado de un ejercicio de soberanía tan principal como es la tributaria.

Eso es absolutamente equivocado.

Tiene que subsistir íntegro el nexo de acción del Estado sobre el contribuyente.

Además, hay otro aspecto.

Se ha olvidado también que existe la Deuda pública.

Esa Deuda se ha creado sobre el patrimonio total, que no se puede seccionar.

No se puede, tampoco, establecer diferencias en la Deuda.

Todo lo dicho quiere decir que en este debate lo primero que hay que definir es el principio de la autonomía que ni puede haber, y eso lo quiere con unanimidad.

Todo lo demás del documento (el mensaje) sólo sirve para suscitar dificultades.

Lo que importa es la manera de entender la región.

Para llegar a ello no faltará la voluntad. No creo que haya obstáculos insuperables; lo que hay los crea la ceguedad de la pasión, o se fingen.

Hace quince años que el expuso la doctrina autonomista; pocos la compartieron con él; acaso sus mismos compañeros de Gobierno asientan más por deferencia personal que por convicción.

Ahora la materia está en otro camino; ahora hay una inmensa zona convenida de la conveniencia de las autonomías locales.

Lo que Cataluña quiere es eso; la autonomía, y eso lo quiere con unanimidad.

Las demás cosas están sólo en los textos, y hasta son ignoradas por la masa general de Cataluña.

Así, sintéticamente y noblemente, lo vino a confirmar ayer el Sr. Cambó.

Pues bien; no habrá dificultad.

Las circunstancias que rodean a España nos mandan—exclama—que nos unamos, que nos apinemos.

No hay derecho a suscitar antagonismos, a crear dificultades donde no existen.

Cuando ayer el Sr. Cambó habló de si tendrían que eliminarse, yo me maravillé de que hubiera podido cruzar por su mente idea semejante.

Porque esa disyuntiva no puede plantearse; no existe ni hay quien ni puede haberla; como no la hay, cuando se llega al mundo, para elegir la madre ni los hermanos.

(Estalla una ovación que ahoga la voz del orador.)

Se repiten las salvas de aplausos en el salón y en las tribunas, y en estas se agitan sombreros y pañuelos.

Se suspende el debate, y al levantarse la sesión se reproducen los aplausos y se oye algún viva. El presidente del Consejo atraviesa el hemiciclo hasta el escaño del señor Maura, y le abraza.

Muchos otros diputados acuden también a abrazar al jefe tribuna.

Al retirarse el Sr. Maura, otra vez es ovacionado.)

Bandejas y vajillas plata de ley al peso. La casa que más barato vende de España es la antigua casa de López. ZARAGOZA, 4.—Teléfono 3.376

Después del debate

Maura, en los pasillos

El ilustre político salió al pasillo circular por la puertecilla fronteriza a la presidencia.

Rodeado de senadores, diputados y periodistas, llegó hasta el pasillo central, donde de nuevo le acogieron aplausos y vivas.

Opiniones al discurso de Maura

El Sr. Cambó salió del salón de sesiones acompañado del Sr. Ventosa.

Ambos mostraban claramente una vivísima contrariedad.

No quisieron contestar a las preguntas que les hicieron los periodistas, desearos de conocer sus opiniones sobre el discurso del Sr. Maura. El Sr. Cambó se limitó a decir lo siguiente:

—No daré opinión de ninguna clase hasta que el debate termine.

El Sr. Sánchez Guerra se mostraba entusiasmado.

—Este discurso —decía— ha sido el mejor que ha pronunciado en su vida el señor Maura. No es sólo un discurso; es una buena obra de un gran estadista. Temo que no le corresponda el Sr. Cambó.

En la primera parte de su discurso, el Sr. Maura ha señalado su coincidencia con los regionalistas, y lo ha hecho de un modo bastante explícito. En este punto no puede ser sospechoso, porque el problema lo planteó hace treinta años, y siempre se mostró partidario de la vida propia de las regiones.

El Sr. La Cierva elogiaba con entusiasmo el discurso. Entendía que, después de lo dicho por el Sr. Maura, muy poco se podía añadir.

Los nacionalistas vascos reconocían la soberana elocuencia del Sr. Maura; pero creían equivocado el discurso. El Sr. Aranzadinos dijo:

—Es un discurso centralista, que ha de causar muy mala impresión. Hace diez años sus conceptos hubieran parecido muy avanzados, pero hoy nada dicen.

Ante un grupo de periodistas, dijo el señor Besteiro:

—Si a España la representaran esos aplausos que hoy han sonado aquí, los catalanes harían bien en procurar la separación por todos los medios. Afortunadamente, España es otra cosa.

Se negó terminantemente a emitir una opinión el marqués de Alhucemas, y en cuanto al Sr. Alba, nos dijo tan sólo:

—Me reservo mi opinión; pero hago constar que yo no he aplaudido.

—Lo que pienso, ya lo expresé con mis manos, aplaudiendo con todas mis fuerzas —dijo el Sr. Burell.

Un ex ministro conservador exclamó, al salir a los pasillos:

—Es España la que habló esta tarde por boca de Maura.

El Sr. Argente decía al salir del despacho de ministros:

—Ha sido maravilloso. Nunca, ni el propio Maura, se ha discurrido con más lucidez en el Parlamento sobre el problema de la autonomía. Ni jamás se ha reconocido más terminantemente el pleno derecho de cada región de ser autónoma, aunque en algunos detalles se pueda discrepar. Con la salvedad del más fervoroso patriota ha llegado donde puede llegar, dentro de la unidad del Estado, el más fervoroso autonomista; por lo cual, su actitud dista cien mil leguas del sentido que se quiere imprimir a ciertas campañas. Maura ha prestado un gran servicio a España entera, y, por lo tanto, a Cataluña. Su discurso y su actitud tendrán la influencia que deben en el curso de este problema.

Actitud de los regionalistas

Ayer facilitaron los regionalistas la siguiente nota oficial:

«El discurso del Sr. Maura y las muestras de adhesión que ha recibido de todos los partidos de Gobierno, marcan una actitud definitiva de la masa respecto de la petición de autonomía presentada por la Mancomunidad catalana. En su virtud, ante la extrema gravedad y trascendencia del momento, los diputados regionalistas se abstienen de toda apreciación, convocando para mañana a la plenaria de parlamentarios catalanes adjuntos del Consejo de la Mancomunidad, para adoptar las medidas oportunas.»

Las cuotas militares

Nos ha visitado una Comisión de padres de reclutas del actual reemplazo, y también nos escriben otros desde provincias, rogándonos que intersemos del señor presidente del Consejo y del señor ministro de la Guerra la concesión de una prórroga o corto plazo para que sus hijos, que pertenecen al reemplazo de 1918, puedan ingresar la cuota necesaria para reducir el tiempo de servicio en filas, ya que, por causas ajenas a su voluntad, no lo pudieron verificar a su debido tiempo.

También sería de justicia que, al conceder el próximo indulto, se incluyera a dichos reclutas, los cuales no comelieron más falta que un perdonable retraso, debido únicamente a haber sufrido desgracias de familia.

Desde luego acagemos dicha súplica y la transmitimos a los señores presidente del Consejo y ministro de la Guerra, toda vez que, al acceder a dicha petición, no hay perjuicio para nadie y los expresados interesados les quedarán agradecidos.

Después del armisticio

(POR TELÉGRAFO)

Comisiones aliadas, en Berlín

NAUEN 12.—Comisiones francesas, inglesas y belgas han llegado a Berlín. La inglesa se compone del general Ravenshaw, capitán Vickersman y tenientes Kerkembank y F. Green; la francesa se compone del embajador barón de Dantionard, intendente militar Blanco Pegay, oficial intérprete Roger Huson, tenientes Alexandre Donat y André Schuller; el jefe de la belga es el secretario general para la protección de los prisioneros de guerra, Víctor Yesux. Otros miembros son: el comandante De Gols y el abogado Teophile Percy.

La prórroga del armisticio

NAUEN 11.—Con el fin de negociar sobre la prolongación del armisticio salieron el lunes por la noche de Berlín, los miembros de la Comisión alemana de armisticio, el secretario nacional Erzberger, conde de Obendorff y el capitán de navío Vonselow, en dirección a Trevería, donde se unirán con el general von Winterfeld, procedente de Spa.

La marcha de los yanquis en Alemania

PARIS 12.—El 30 ejército yanqui continuó hoy su avance, llegando a la línea Brohl en Andornach, y Boppard en Trechtinghausen. Al terminar el día, la línea general sigue por el Rhin, desde Rolapseeck en Andernach de Basenhein-Doppard, y luego a lo largo del Rhin hasta Trechtinghausen, al Norte de Bingen.

Flotilla japonesa en Turquía

LONDRES 11.—Un crucero japonés y dos torpederos han llegado a Constantinopla.

LA SITUACIÓN EN ALEMANIA

(POR TELÉGRAFO)

El regreso de las tropas

BERLIN 11.—Ayer tarde, a la una, se verificó la entrada del primer contingente importante de tropas en Berlín, por el arco de Wrangelburg. Las tropas están alojadas desde hace algunos días cerca de Berlín, en Postdam y Spandau.

Se trata, ante todo, de divisiones de la Guardia, de caballería y tiradores, aparte de regimientos de caballería pertenecientes a diversas provincias prusianas.

Además, participa un batallón, compuesto de soldados procedentes de todas las comarcas alemanas. Las autoridades nacionales y de los Estados federados recibirán a las tropas. Las estaciones ferroviarias y plazas han sido adornadas. Frente al arco de Wrangelburg puede leerse la inscripción «Paz y Libertad».

Despedida de 50.000 obreros de la casa Krupp

AMSTERDAM 11.—Un telegrama de Essen dice que han sido despedidos 50.000 obreros de las fábricas Krupp, y que próximamente lo serán también gran número de ellos. Estos obreros formaron un Soviet y votaron la decisión de que la casa Krupp debería dar trabajo a las personas casadas y avisar con seis semanas de anticipación a los que haya de despedir.

Un despacho de Berlín a la *Nieuwe Rotterdamse Courant* dice que el viernes, después de una revuelta bolchevique, la población de Berlín estuvo muy agitada. Se teme que Liebknecht haga una suprema tentativa para apoderarse del Poder. Ebert

ha declarado que, en interés del pueblo alemán, hará todos los esfuerzos posibles para conservar el Poder y frustrar las esperanzas de los bolchevistas.

Los conflictos obreros

(POR TELÉGRAFO)

La huelga de Zaragoza

ZARAGOZA 12.—A primera hora de la mañana un grupo de huelguistas invitaron a los carreteros y cocheros de las estaciones a abandonar el trabajo; esto ocasionó un incidente en el puente de Piedra, donde uno de los carreteros fué agredido, huyendo los agresores ante la presencia de la fuerza pública.

Otros grupos recorrieron las calles céntricas, invitando a los comerciantes a cerrar los establecimientos, originándose algunos incidentes leves.

En la calle Cerdán, un grupo apedreó un comercio.

Las fuerzas de Seguridad detuvieron a cuatro huelguistas.

Una Comisión visitó al gobernador para pedir la libertad de los detenidos. El gobernador se negó a libertarlos.

La Directiva de las Sociedades obreras ha acordado persistir en la huelga hasta que los ebánistas consigan sus peticiones.

Para tratar del conflicto existente se reúnen esta tarde los comerciantes en la Cámara de Comercio.

LA JORNADA PARLAMENTARIA

RETIRADA DE LOS DIPUTADOS CATALANES

SENADO

12 DE DICIEMBRE

A las tres y media se abre la sesión, presidiendo el Sr. Girona.

Regular concurrencia en escaños.

En el banco azul, los ministros de la Guerra y Hacienda.

Dada cuenta del despacho ordinario, se pasa a

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. GONZALEZ ECHAVARRI ruega al ministro de la Guerra que permita a los soldados de la guerra ir a casa a la reserva.

El ministro de la Guerra no ha podido atender a la reserva, pero lo considerará imposible para los que forman parte del cupo de instrucción.

Los Sres. ECHAVARRI y ministro de la Guerra rectifican.

El Sr. CASTILLO ruega al Gobierno que estudie el problema de la exportación de aceites, para limitarla a la cantidad que el Sr. CASTILLO, como senador por Sevilla, se adhiera al ruego del Sr. CASTILLO, pidiendo una solución rápida sobre este asunto, pues debido al cultivo intensivo de las tierras se han originado multitud de gastos, de los que no pueden resarcirse, por los gravámenes que pesan sobre ellos, los pequeños agricultores, en tanto que los grandes propietarios hacen grandes negocios.

También ruega que el Gobierno limite la capacidad de los mercados extranjeros, a los que no llegan nuestros productos en las debidas condiciones de precio.

El ministro de HACIENDA contesta a los señores marqués de Caba y Castillo que, como su intervención en este asunto está limitada a conceder la licencia de exportación, a propuesta del ministro de Abastecimientos, no puede entrar en el fondo del asunto, pero como el asunto es de gran importancia, transmitirá el ruego al ministro del ramo.

Consueta la actuación de miserables especuladores, que retiran de la circulación grandes masas de aprovisionamientos con ánimo de lucro inmoderado, con perjuicio evidente del proletariado, que no puede salvar estos difíciles momentos.

El propietario de la tierra no es amo y señor que pueda disponer a su antojo de lo que es fruto que Dios nos da.

Es preciso que los terratenientes se den cuenta de que tienen que ayudar a una función social, que parece olvidada.

(La Cámara, que estaba distraída, sigue con atención al orador.)

Como medio de acabar con esta iniquidad de los especuladores, no hay otro remedio, inexorablemente el Estado penal, que castiga a los que se confabulan para alterar el precio de las cosas.

El Sr. CASTILLO también rectifica, y anuncia una intervención sobre este asunto, lo que se resuelve prontamente.

El Sr. VALLE pide protección para la agricultura, abandonada por los gobiernos. Con este motivo trata de las tasas del azúcar y de la remolacha que, sin beneficio para el consumidor, producen un desastre económico para el productor.

El ministro de HACIENDA ofrece transmitir el ruego al ministro de Abastecimientos. Entiendo que el funcionamiento del Instituto Nacional Agrario está llamado a resolver la mayor parte de estos problemas agrícolas, que constituyen todo un programa de Gobierno.

Los Sres. VALLE y ministro de HACIENDA, rectifican.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se vota definitivamente el proyecto para la terminación de las obras del Palacio de Justicia.

Pasa el Senado a reunirse en secciones, para nombrar la Comisión dictaminadora sobre el Real decreto de 25 de Noviembre último, publicando como ley la relativa a la organización y atribuciones de los Tribunales de menores.

Reunida la sesión, se da cuenta del resultado de la reunión en secciones, se acuerda la urgencia de este dictamen y del de Comisión mixta sobre la fórmula de adaptación del año económico, y se levanta la sesión.

CONGRESO

12 DE DICIEMBRE

A las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Villaverde, se abre la sesión.

El Sr. Barroso, da lectura del acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Escasa concurrencia en los escaños. Las tribunas, animadas.

En el banco del Gobierno, el ministro de Fomento.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. ESTEYRADA ruega al ministro de Fomento que acople una intervención sobre la situación económica de los Previsores del Porvenir.

Termina dirigiendo otro ruego al ministro de Gracia y Justicia, que no se oye.

(Entra en el banco azul el presidente del Consejo.)

El ministro de FOMENTO dice que comprende la difícil situación en que se encuentran los Previsores del Porvenir y que acepta, desde luego, para que sea examinada en su día, la intervención.

Rectifica el Sr. ESTEYRADA.

El Sr. GARCIA SANCHEZ formula varios ruegos relacionados con la emigración de obreros a Francia y mayor amplitud de la beneficencia provincial, y con la prórroga de los pagos de las cuotas de los reclusos.

La contestación la da el ministro de FOMENTO.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Instrucción y Abastecimientos.)

El Sr. PERAZA formula varios ruegos, también referentes a la reforma del Arancel y a cuestiones agrarias.

La cuestión de los ministros de FOMENTO, INSTRUCCION Y ABASTECIMIENTOS, en votación, queda sin efecto desde la tribuna.

Rectifica el Sr. FERRAZ.

DEBATE SOBRE LA AUTONOMIA

RETIRADA DE LOS REGIONALISTAS

Interviene el Sr. CAMBÓ. (Expectación.)

El Sr. CAMBÓ empieza diciendo que para los catalanes ha terminado ya la cuestión de la autonomía en este Parlamento.

Y tanta ampulosidad y tanta pluma de águila. (Largos rumores.)

Tantas plumas de águila, que sólo conducen a que se pierda el tiempo y a que se ocren las pasiones con perjuicio de la causa que se discute.

Porque es ridículo, señores, que en momentos difíciles para el mundo, queramos discutir si la soberanía pertenece a Cataluña o pertenece a España. ¡La libertad nos pertenece a todos y la soberanía también! (Rumores.)

Este problema de las libertades es problema que suscita la guerra y que la guerra ha de resolver, no olvidando tampoco que la soberanía de las regiones se ha de resolver a expensas del poder ejecutivo, del Poder central, y si no es así, señor presidente del Consejo, la solución no se encontrará.

El presidente del CONSEJO: ¡La solución se encontrará!

El Sr. BESTIERO: Nosotros defendemos ese movimiento autonomista como movimiento emancipador de la tiranía del Poder central, con la salvedad de que si se le pone algo para contenerlo, la consecuencia será un grave trastorno para la vida nacional, trastorno público y privado; por tanto, la minoría socialista apoyará ese movimiento autonomista, por creer que es un movimiento de libertad, a la que estamos obligados a servir.

Interviene el Sr. CASTROVIDO: Ahora es cuando se plantea el verdadero problema, catalán y no vasco, es plantar como la demanda de un curial o de un abogado.

Hoy es cuando el Sr. Cambó se ha lavado la mancha que tenía por haber colaborado con vosotros. (Refiriéndose al Gobierno.)

Nuevo escándalo

Estas palabras del Sr. Castrovido provocan algunas risas en las derechas, que hacen exclamar al orador:

—¿Quién es ese imbécil que se río?

(Protestas unánimes en los escaños monárquicos.)

El Sr. CASTROVIDO: Imbécil, sí. Y, además, poco español; pues entiendo que nosotros somos más españoles que todos vosotros juntos.

(Se recuerda el escándalo.)

El Sr. SENRA: ¡No se puede decir! ¡Pido la palabra!

Los Sres. SAVORIT y BESTIERO: ¡Se puede decir porque es la verdad!

(Los socialistas y las derechas se increpan mutuamente a grandes voces, alagando la voz del Sr. Senra, que no cesa de gritar:)

—Pido la palabra! Pido la palabra! El PRESIDENTE consigue restablecer la calma y dice al Sr. Senra: ¡Ya le has dado, uso de la palabra cuando le llegue la hora!

El Sr. SENRA: ¡Ahora, ahora! pues no concedérmela, es coartarme el derecho de defensa que como diputado y como ciudadano español tengo!

El Sr. VILLANUEVA: Ahora no, Sr. Senra. Tenga S. un poco de paciencia y deje que termine el Sr. Castrovido.

Continúa el Sr. CASTROVIDO su discurso, extendiéndose en largas consideraciones sobre los conceptos de autonomía y soberanía, y se muestra conforme con el criterio del Sr. Maura, cuando dijo que la frase autonomía integral se empleaba para diferenciar la autonomía administrativa de la que no lo es.

Recordando y defendiendo la teoría del pacto de Pi y Margall, diciendo luego que España no puede subsistirse de su historia independiente, esa que intenta demostrar haciendo una extensa relación histórica de nuestras instituciones políticas.

Termina manifestando que los republicanos están al lado de los catalanes para defender la causa de una autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

Hace uso de la palabra el Sr. PRADERA, que empieza haciendo observar el fenómeno de que el Sr. Cambó, antes regionalista y los hombres de las izquierdas contrarios a ninguna concesión a autonomías, hoy se han convertido en defensores de la autonomía integral para Cataluña y Vasconia, con sus Parlamentos independientes, añadiendo que si la Monarquía es incapaz para concederla, entonces la República, más capacitada, se la concederá.

El Sr. TEJERO manifiesta que ya que la Comisión no accede a que se aplaque la discusión del dictamen, por no estar presente el Sr. Cambó, que es uno de los autores de él, va a continuar la defensa de su voto particular.

(A la hora de retirarnos de la tribuna, continúa el Sr. Tejero su discurso. La Cámara, muy desanimada.)

NOTAS DEL DIA

El jefe del Gobierno pasó gran parte de la mañana en el ministerio de Estado, recibiendo la visita de una Comisión de la Cámara de Comercio española de París, para hablarle de la prórroga del Convenio comercial con Francia, de 23 de Marzo, y de otros asuntos comerciales de interés.

Al recibir a los periodistas manifestó el conde de Romanones que no se había celebrado Consejo con el Rey porque Su Majestad se había trasladado esta mañana a Arganda a revisar la división de Caballería, aparte de que ningún asunto requería la celebración del Consejo.

Este tendrá lugar mañana, presidido por Su Majestad.

El presidente del Consejo manifestó que hoy continuará el debate en el Congreso acerca de la autonomía de Cataluña, pero no cree que termine. El Gobierno no tiene apremio ninguno por que concluya, y su término habrá de decidirlo los diputados cuando consideren que la materia está bien dilucidada.

En el Senado no queda nada pendiente. Esta tarde, a las cuatro, se reunirá la Comisión mixta que habrá de firmar el dictamen de presupuestos. Asistirá a esta reunión el ministro de Hacienda.

—Y en seguida las vacaciones?— preguntó un periodista.

—No; en seguida, no—contestó el conde de Romanones.— Eso, cuando los diputados quieran. El Gobierno no siente fatiga alguna, pues lleva apenas cuarenta y ocho horas en contacto con las Cortes. Claro es que habrá que suspender las sesiones durante las fiestas de Navidad, y sobre eso hablaré yo con los presidentes de las Cámaras, con objeto de que exploren la actitud de los diputados y senadores. De ellos dependerá.

Yo no haré esta gestión hasta el sábado o el lunes.

Al recibir esta mañana el ministro de la Gobernación a los periodistas les manifestó que la huelga de Zaragoza continúa lo mismo, y que, según comunica el gobernador civil de aquella provincia, hoy, a las once, se habrá efectuado una reunión de representantes del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio, para estudiar una fórmula de arreglo que solucione el conflicto.

El orden público—añadió el ministro—es completo; los huelguistas observan una actitud pacífica, y el aspecto de la población, circulando los tranvías y con los establecimientos abiertos, es el normal.

Ayer se firmaron en Tarrasa las bases entre patronos y obreros, en virtud de las cuales ha quedado solucionada la huelga del ramo de agua.

La huelga minera de Peñarroya—terminó el ministro—continúa en el mismo estado.

Esta mañana se reunió en el domicilio de la «Lliga» regionalista, la ponencia de parlamentarios catalanes.

La reunión duró cerca de tres horas, y al salir manifestó el Sr. Cambó que no habría nota oficial y que los acuerdos se concretarían por las declaraciones que, a primera hora de esta tarde, se harán en el Parlamento.

Después de la reunión, se aseguró que el acuerdo adoptado había sido la retirada de las minorías del Parlamento.

La sesión del Congreso ha tenido hoy una trascendencia extrema. El debate sobre las aspiraciones autonomistas de Cataluña adquirió un rumbo inesperado, que ha colocado ese problema en un grado de suma agudización.

Poco después de abierta la sesión, el Sr. Cambó hizo uso de la palabra para manifestar que, después del discurso pronunciado ayer por el Sr. Maura, y, sobre todo, de la forma en que se manifestó la Cámara, con el aplauso entusiasta otorgado a la oración del ilustre ex presidente del Consejo, consideraban terminado el debate de exploración del criterio de las diversas fuerzas políticas.

Agregó que, como su resultado les fue adverso, se retiraban a Cataluña a darle cuenta de su misión.

Su actitud en el futuro dependerá de lo que Cataluña les ordene. En el final de su brevísimo discurso, escuchado con religiosa atención por la Cámara, se dirigió a las izquierdas y les llamó la atención respecto a la responsabilidad que pesa sobre ellas al comprometerse a satisfacer las aspiraciones de Cataluña.

Estas palabras del líder nacionalista encontraron eco inmediato en los bancos republicanos y socialistas. Los vivos y gritos, de acuerdo con sus ideales, se sucedieron, encontrando la natural respuesta en los bancos monárquicos.

El tumulto se prolongó durante bastantes minutos, en medio de un griterío ensordecedor, increpándose los diputados de banco a banco, mientras el Sr. Cambó, seguido de sus amigos, abandonaba el salón.

Una vez calmados los ánimos, los señores Nogués y Domingo, en nombre de los republicanos catalanes, se adhieron a lo manifestado por el Sr. Cambó, haciendo manifestaciones reiteradas de que sólo en la República podría encontrar Cataluña satisfacción para sus aspiraciones.

Habló después el presidente del Consejo, y su discurso, elocuente y sincero, acertó a expresar el sentir de la Cámara. Lamentó la ausencia de los catalanes en momentos tan difíciles para España, y trisello dijo, entre rumores repetidos de aprobación, lo que hubiera dicho al Sr. Cambó de haber permanecido en la Cámara, para disuadirle de su acto.

Explicó su aplauso al discurso del señor Maura por estimar, al revés de los catalanes, que era una tentativa de conciliación y que encerraba una tendencia profundamente autonomista.

E insistió, una y otra vez, en que el Gobierno considera el problema catalán en sazón ya de ser resuelto, y que para ello se propone, de modo inmediato, la constitución de una Comisión extraparlamentaria encargada de preparar el advenimiento de la autonomía.

Insistió también, con toda claridad y firmeza, en que dentro de la Monarquía encontrará el problema catalán solución plena. Estas manifestaciones del conde de Romanones encontraron la aprobación de la mayoría de la Cámara.

Intervinieron luego en el debate diversos oradores de distintos lados de la Cámara. El lector encontrará en el extracto de la sesión el detalle de sus manifestaciones. Al final, en una nueva intervención, el conde de Romanones volvió a insistir en la necesidad de traer nuevamente al Parlamento a los diputados catalanes. Anunció que, para lograrlo, pondría en juego todo su esfuerzo. Y se ratificó insistentemente, y con toda claridad, en que el problema puede tener solución adecuada y satisfactoria dentro del régimen, y que la tendrá.

Para ello no deben ahondarse diferencias, ni se debe dejar hablar a las pasiones.

En esta forma terminó el debate, que durante dos horas tuvo pendiente la atención de la Cámara.

En el orden del día, y en medio de bastante desanimación, se puso a debate el proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias, defendiendo el Sr. Tejero, al retirarnos de la tribuna, su voto particular.

Concluido el debate sobre la cuestión autonomista, los pasillos de la Cámara adquirieron animación extraordinaria; los comentarios a la actitud de los diputados catalanes, eran muy vivos. El jefe del Gobierno se trasladó, desde el salón de sesiones, al despacho de ministros.

En uno de los pasillos conversó con los periodistas, manifestando que él había querido cortar el debate, para evitar que tomara derroteros peligrosos y se pudiera contribuir con ello a que se ahondaran los abismos, por excesos de lenguaje, inevitables en momentos de pasión.

El Gobierno, no sólo queda atento al problema, sino que lleva ya preocupación a tal extremo, que esta misma noche quedará nombrada la Comisión extraparlamentaria a que aludió en su discurso.

Lo ocurrido es muy sensible, y yo recuerdo que en otras ocasiones, cuando ha sucedido algo análogo, los propios parlamentarios que se retiraron volvieron arrepentidos.

Considero muy doloroso lo ocurrido esta tarde, y mi amargura es mucho mayor como ministro de Estado que como presidente del Consejo.

Si la retirada de cualquier minoría—agregó—es muy sensible, ésta lo es más por tratarse de la representación parlamentaria de una región española.

Negó el jefe del Gobierno que pensara celebrar esta noche Consejo de ministros. Añadió que, aunque la situación no es de gravedad suma, son, sin embargo, demasiado importantes los momentos actuales, y por ello mismo hay que proceder con absoluta calma.

Un periodista se quejó al jefe del Gobierno de que hubieran sido suspendidas las conferencias telefónicas, y el conde de Romanones manifestó que él no tenía conocimiento oficial de esta medida.

—Ahora—añadió—me voy a trasladar al ministerio de la Gobernación, para tratar de este asunto con el Sr. Gimeno. Después de lo que ustedes tienen la seguridad de que se dejará circular todo lo que sean hechos reales pero fantásticos, yo por crear un estado de alarma, y no pienso sólo en Barcelona, sino en España entera.

El conde de Romanones, antes de abandonar la Cámara, confirió brevemente con el ministro de la Guerra y luego visitó al Sr. Villanueva en su despacho. Anunció el presidente su propósito de trasladarse a Palacio para despachar con el Rey, pues acababa de regresar de las mandobras de Caballería.

Claro es—añadió el conde de Romanones—que dará cuenta a S. M. de lo ocurrido en la sesión de esta tarde.

Los comentarios que se hacían en los pasillos de la Cámara después del debate, denotaban el disgusto de las minorías por la actitud de los catalanes, toda vez que la retirada se hizo sin haber escuchado a las representaciones autorizadas de los grupos parlamentarios.

Fué muy interesante una conversación sostenida por el jefe del Gobierno y el diputado sostenido por el Sr. Zulueta.

Hacia constar este diputado que el acuerdo adoptado esta mañana en la reunión de la ponencia de parlamentarios catalanes, fue el de retirarse del debate catalán, no el de retirarse del Parlamento, pues él se hubiera opuesto a ello, tanto es así que mañana piensa ocupar de nuevo su escaño del Congreso.

Los dos diputados jaimistas que se retiraron haciendo causa común con los parlamentarios catalanes, se mostraban dolidos de que el Sr. Pradera les hubiera desautorizado en el Parlamento.

Y el Sr. Pradera, al tener noticia de ello por el Sr. Salaberry, que había sido comisionado por ellos al efecto, manifestó que se mantenía en su actitud. La desautorización ha sido pública, porque publicó la retirada.

—Yo no pienso llamarles ni

